

Estos intereses externos usan o utilizan el ámbito político de la burocracia gubernamental para conseguir sus fines. Esto está muy claro en el trabajo de Godau. Se puede observar cómo la influencia personal de Cárdenas rompe la inercia de los mecanismos burocráticos, acelerando un determinado proceso en alguna de las fases del proyecto o deteniendo otros, que algunos de los intereses externos habían puesto en marcha valiéndose de sus contactos personales o políticos en el aparato gubernamental.

Es importante subrayar que la manifestación de la pugna de los distintos grupos económicos o políticos de la sociedad se expresan a través del aparato estatal, generando diferentes acciones entre los organismos burocráticos, lo cual no debe conducirnos a una interpretación, del Estado, que si bien dinámica, quedaría circunscrita únicamente a las organizaciones burocráticas del Estado y a las relaciones que guardan entre sí.

SALVADOR CORDERO

Mary M. Kritz, Charles B. Keely, Silvano M. Tomas (comps)., *Global Trends in Migration: Theory and Research on International Population Movements*, The Center for migration studies, New York, 1981, 433 páginas.

ESTE LIBRO ES EL PRODUCTO de una reunión sobre el tema de la migración internacional que tuvo lugar en Bellagio, Italia en el verano de 1979. El contenido comprende una parte introductoria y dieciséis trabajos divididos en tres secciones: en la primera se presentan seis ensayos críticos que examinan diferentes enfoques sobre la teoría de las migraciones; la segunda parte contiene también seis artículos, pero ahí se analizan los rasgos más característicos de la migración internacional en varias regiones del mundo; la última sección (en la cual se incluyen cuatro trabajos), ofrece distintos matices sobre el tema de la incorporación y/o adaptación de los migrantes a la sociedad receptora.

El eje del análisis de la primera serie de artículos, se centra en las formas en que las estructuras políticas, económicas y sociales moldean, en los niveles nacional e internacional, los patrones y las políticas actuales de la migración internacional. A. Zolberg ("International migrations in political perspectives")

sugiere, por ejemplo, que en las interpretaciones sobre la migración entre países debería dársele menor importancia al papel económico que al político, ya que las naciones-Estado no parecerían ser meros instrumentos de la dinámica capitalista como quiere mostrar enfáticamente el modelo de E. Wallerstein a quien este autor critica. Acepta, por otro lado, que lo económico y lo político están íntimamente relacionados, pero hace hincapié en la necesidad de entender ambos aspectos como estructuras distintas aunque interactuantes. Señala que si sólo se atendiera a los mecanismos de una dinámica económica capitalista, no se podría explicar, por ejemplo, por qué algunas sociedades no pueden entrar a ese sistema, o bien abandonarlo. Afirma Zolberg que “si la fuerza y la debilidad se refieren al Estado como una forma concreta de organización política, entonces en el sistema mundial al que Wallerstein alude, los países centrales han variado considerablemente en cuanto que: 1) en el período contemporáneo, el grado de estatismo tiende a crecer según se mueve del centro hacia la periferia, y 2) en ningún lugar en el sistema del mundo capitalista llega el Estado a alcanzar tal grado de fuerza como se encuentra en los sistemas no capitalistas” (p. 10). Esto lo relaciona Zolberg con el análisis de las migraciones internacionales ya que las variaciones en el tipo de régimen de gobierno están relacionadas con las políticas de entrada y salida de individuos.

En cierta manera las observaciones de este autor tienen mucho sentido en cuanto que comúnmente se ha dejado de lado el análisis de la migración internacional a través del examen de las variaciones en el comportamiento de los regímenes políticos de los países implicados. Sin embargo, hay varios puntos que Zolberg no explicita y que hubiera sido necesario expresar para atender mejor sus sugerencias. Aun si aceptáramos su simple asimilación de la fuerza o debilidad del Estado como “una forma concreta de organización política”, parecería que su afirmación de que hay un mayor grado de estatismo según se mueve del país central a los periféricos, está, si no basada en una intuición (posiblemente cierta o errónea), sí apoyada en criterios y datos que él no aporta. Por otro lado, si siguiéramos el modelo energético de Richard Adams (en *Energy and Structure*), tendríamos que proponer una hipótesis opuesta, a saber: que los países que consumen mayor energía (los centrales), son los que tienen y ejercen mayor poder y control precisamente para poder repro-

ducir y satisfacer sus necesidades energéticas. Es cierto que al afirmar esto cambiamos la definición de "estatismo" de Zolberg, pero se hace necesario conocer mejor lo que él está implicando con sus definiciones y criterios.

Por otra parte, Zolberg parece tener razón cuando afirma, después de ilustrar su argumento con varios ejemplos, que las políticas de migración no están mecánicamente determinadas por la posición de un Estado en el sistema social internacional como algunas teorías lo proponen explícita o implícitamente. Sugiere en contrapartida que se utilice la configuración estructural del conjunto del sistema social internacional para proveer de una matriz analítica aproximativa que permite sugerir hipótesis generales para entender, no la supuesta simplicidad mecánica de las políticas de migración, sino precisamente su complejidad al referirlas a la esfera del comportamiento propiamente político.

Dentro del primer conjunto de artículos, están también los trabajos de W.R. Böhning ("Elements of a theory of international economic migration to industrial nation states"), y el de Robin Pryor ("Integrating international and internal-migration theories"), los cuales tienen en común varios puntos teóricos de discusión. Böhning y Pryor coinciden en rechazar el supuesto de la racionalidad económica del comportamiento humano que subyace en los modelos econométricos más frecuentemente utilizados en los análisis de la migración, aunque no niegan que éstos hayan aportado útiles aproximaciones al conocimiento del fenómeno. También exploran diversos aspectos que, de hecho, dificultan las posibilidades del quehacer teórico sobre los movimientos de población. Pryor destaca, por ejemplo, el tema básico sobre la definición misma de la movilidad geográfica ya que muchos estudios no siempre atienden a la variada amplitud del término, con lo que se pierden elementos que impiden la profundización del fenómeno. Finalmente, concluye su artículo afirmando la imposibilidad, por el momento, de elaborar una teoría realmente abarcadora de las migraciones; sugiere, en cambio, que se elaboren modelos subregionales (entre dos países y/o dos culturas), que permitan un manejo más adecuado y realista, para de ahí ir avanzando paulatinamente en las tareas de integración teórica.

El trabajo de Hoffmann-Nowotny ("A sociological approach

toward a general theory of migration”), basado en la llamada teoría de los sistemas “sociales” (“theory of societal systems”), tiene varias cualidades: combina conceptos sociológicos, socio-psicológicos y económicos; traslada, además, algunos postulados de esa teoría general al análisis de los movimientos de población y, al hacerlo, intenta la posibilidad de establecer un puente analítico entre el fenómeno migratorio y sus relaciones con la estructura social global. En la práctica, sin embargo, no parece resolver un obstáculo epistemológico (no en la teoría en sí, sino referida a su aplicación a las migraciones), ya que el análisis sobre el significado de ese fenómeno (tanto en la sociedad de origen como en la de destino), debe basarse en evaluaciones previas sobre los contextos globales de las sociedades en cuestión. Esto implicaría que una investigación sobre la migración internacional debería partir de un análisis previo muy riguroso y exhaustivo sobre la fenomenología de diversas áreas del comportamiento social en los países en cuestión para estar ciertos (o al menos suponer seriamente), que las migraciones pueden tener los efectos posibles que la teoría les atribuye. Proceder de otra manera, parecería servir solamente para situar al fenómeno migratorio en un juego meramente conceptual.

La sección que analiza las características de la migración en seis regiones del mundo, está compuesta por artículos bien realizados que ofrecen un bosquejo general de la diversidad en cuanto a la magnitud y el significado de las migraciones en contextos culturales y socioeconómicos muy diferentes entre sí. El enfoque y la calidad misma de los trabajos son heterogéneos principalmente porque reflejan problemas e intereses obviamente disímiles. Los autores, por su parte, son cuidadosos en señalar las enormes lagunas de conocimiento que obstaculizan un análisis más profundo y, casi todos, sugieren ciertos derroteros a seguir en investigaciones futuras. John Salt, apunta a un vacío de investigación que resulta sorprendente en los estudios sobre la migración en Europa Occidental: no ha habido trabajos que procuren integrar una matriz de movimientos entre grupos de países (y no sólo el binomio usual de naciones), utilizando variables que han sido comunes en los estudios de migración interna, tales como la distancia, las oportunidades intervinientes y las condiciones socioeconómicas en los lugares de origen y de destino. Estoy, arguye él, sería necesario para entender mejor tanto los flujos

de migración de la época inmediata a la segunda guerra mundial, como los actuales.

Debido a la experiencia de fuerte migración multiétnica en Australia, J. Zubrzycki, indica que sería conveniente orientar la investigación en tal sentido que pudiera aportar un marco hipotético bien basado que entrelazara los efectos del proceso de adaptación (la movilidad social, por ejemplo), con las estructuras demográficas de los grupos de inmigrantes y la sociedad receptora, junto con los valores que subyacen en sus respectivas organizaciones sociales (para conocer las posibilidades de convergencia valoral).

En las regiones del caribe (entendida muy laxamente), el cono sur de América y el cercano oriente-África del norte, se comenta la escasez de estudios empíricos que apunten a los efectos de la migración en los países de origen; asimismo se señala que los estudios de caso resultan muchas veces infructuosos para fines comparativos ya que los autores no suelen ubicar sus resultados en el contexto más amplio de los estudios sobre la migración internacional. Por tal motivo, afirma Mary Kritz ("International migration patterns in the Caribbean Basin: an overview"), que es difícil saber cuáles son las semejanzas y diferencias entre la migración a los Estados Unidos desde, por ejemplo, México, América Central, Colombia o la República Dominicana.

En la última sección del libro, varios autores se centran sobre el tema de la incorporación y/o adaptación de los migrantes a la sociedad de destino. Esto se hace a través de análisis sobre el significado de la fuerza de trabajo inmigrante; los cambios ocupacionales y la movilidad social de los recién llegados y sus familias; los límites de la participación sociopolítica y, finalmente, las políticas del Estado para estimular a los migrantes a regresar a sus lugares de origen.

Alejandro Portes ("Modes of structural incorporation and present theories of labor migration"), ofrece una sana crítica a los enfoques comunes que analizan la migración laboral tanto a través de la teoría de la dependencia, como de la del equilibrio "societario". Después de examinar diversos rasgos significativos de este tipo de inmigración concluye, a partir de datos empíricos, que los efectos estructurales de la inmigración, a la vez que la suerte (*the fate*) de los inmigrantes mismos, son diferentes dependiendo del sector de la economía al que se incorporan;

hace falta, por tanto, sugiere Portes, matizar más adecuadamente las dimensiones de esa incorporación laboral en la sociedad receptora para entender cabalmente su significado.

Desde otro punto de vista, A. Richmond señala que la adaptación económica y cultural de los migrantes en una sociedad postindustrial, depende enormemente de sus calificaciones educacionales y de entrenamiento aunque también está influida por su red de relaciones sociales y por el alcance de los medios de comunicación.

Los trabajos de Portes y Richmond contrastan mucho en sus aspectos teórico-metodológicos; el tipo de enfoque del primero ofrece una perspectiva muy estimulante analíticamente. Por otra parte, si bien algunos de los señalamientos de Richmond no son novedosos, su enfoque sugiere que una exageración en el uso del análisis estructural utilizado por Portes, llevaría a soslayar aspectos importantes del fenómeno.

Silvano Tomasi examina aspectos varios de la participación sociopolítica de los inmigrantes, principalmente en Europa, haciendo énfasis en la situación de los marcos legales que la inhiben o permiten. Apunta con optimismo que la creciente actitud de algunos gobiernos en cuanto a permitir que cierta categoría de extranjeros puedan votar en las elecciones municipales de la zona de residencia en el país huésped, representa un "tipo ideal" de integración sociopolítica ya que combina los beneficios de participación efectiva y les da a los inmigrantes una nueva libertad para permanecer o regresar. Aunque el trabajo de Tomasi es muy claro y consistente, se extraña, sin embargo, que haya excluido de su análisis las formas "extralegales" de la participación sociopolítica pues su inclusión parecería indispensable para entender mejor el proceso de adaptación integración sociopolítica de los inmigrantes.

Sobre la reunión de Bellagio (representada fielmente en esta publicación), queda la impresión de que se planeó con el ambicioso deseo de dar un paso de gigante que resolvería las dudas más profundas sobre el fenómeno migratorio; el resultado, sin embargo, fue abrir aún más la caja de Pandora llena de preguntas y subterfugios. Probablemente esta es la mejor aportación de algunos de los participantes al señalar con realismo científico todo lo que falta conocer frente a lo poco que se sabe. Los editores de la obra presentan en el prefacio un resumen simple que

acoge varias de las sugerencias de algunos autores y, más adelante, en la introducción, comentan atinadamente y con mayor amplitud sobre varios campos temáticos y sus implicaciones. Pero no parece que *the state of the art* esté ya maduro para forzar ningún salto olímpico. Sin duda alguna que habría que proceder mejor a través de etapas muy bien planeadas y no tan ambiciosas en términos de *Global trends*; quizás habría que reforzar las sugerencias de Böhning y Pryor y establecer discusiones y puntos de comparación no en *major regions* como se insiste, sino en grupos reducidos y homogéneos de países o pares de países, pero frente a la comparación de lo que sucede en otras zonas, según sugerencia de Kritz. La profundización temática a través de datos comparativos también podría ser otro camino substancioso. Es cierto que se sabe poco de tal complejidad, pero existe mucho material que, con cierta sistematización, podría rendir una aportación no grandiosa, pero sí de solidez. Por lo pronto la obra *Global trends in migration*, es el resultado de muchos esfuerzos serios que ciertamente resumen un período de inquietudes y realizaciones, y a la vez, estimulan el quehacer científico futuro a través del análisis de aspectos muy variados sobre el fenómeno de la migración internacional.

GUSTAVO VERDUZCO IGARTÚA

Michael Burawoy, *Manufacturing Consent: Changes in the Labor Process under Monopoly Capitalism*, The University of Chicago Press, Chicago, 1979.

ESTE LIBRO ES UN INTENTO por mostrar cómo las transformaciones que han tenido lugar en el proceso de trabajo como resultado de la difusión del capitalismo monopólico han inducido la aparición de un alto grado de *consenso* de parte de los obreros con respecto a la legitimidad de dicho régimen de producción. Se trata de estudiar por qué los obreros industriales cooperan en la estructuración de su propia explotación sin rebelarse ni cuestionar la razón de ser del régimen capitalista. La existencia de este consenso excede a veces las expectativas de los que son responsables de la organización del trabajo. El trabajo de investigación está orientado a explicitar las fuentes de dicho consenso a